

Alone que ama todo lo bello, siente verdadera pasión por el árbol; ese incomparable amigo del hombre, a cuya sombra benéfica, de uno u otro modo, nace, crece, vive y muere.

Los árboles son indefensos, "los animales tienen patas, garras, alas, corren por la tierra y se esconden, vuelan a perderse en el aire o se deslizan rápidamente bajo las aguas y muchos están bien dotados para atacar". ... En cambio, "los árboles clavados, inmóviles, sólo disponen de su belleza"; pero no todos los hombres saben apreciar su hermosura; y "si a más de sus enemigos no existieran sus amigos, estarían condenados".

Magnífica idea la de Hernán Díaz Arrieta, de hacer una *Antología del árbol*; y de publicarla a raíz de la Fiesta del Árbol; porque es muy triste y desolador comprobar que Chile, pueblo de arboledas y cuyos "primitivos bosques comprendían veinticinco millones de hectáreas", está reducido a "cinco millones, incluyendo trescientos cincuenta mil que se han plantado. Cuatro quintas partes perecieron". Todo hombre civilizado y culto concuerda con Alone en que "esto es una catástrofe".

Siempre hemos pensado que, si el hombre es el ejemplar o prototipo del reino animal, el árbol lo es del vegetal; aún más, el Creador omnis-

271

Atenea N° 414 (concepción)  
(oct. 1966)

**AUTORÍA**

F. A. B.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1966

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Antología del árbol [artículo] F. A. B.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)